



EL APORTE DE DILTHEY A LA HERMENÉUTICA Y LA PSICOLOGÍA INVESTIGATIVA

Dilthey's contribution to hermeneutics and investigative psychology

ROLLY GUILLERMO RIVAS HUAMAN

Universidad Nacional de Educación Enrique Guzmán y Valle, Perú

KEYWORDS

*Philosophy of the spirit
Hermeneutics
History
Psychological research
Psychology*

ABSTRACT

Psychology today is an indisputable science, but it was not always so. Philosophers and scientists of the past considered that the study of the subjectivity of man was not science; in this frame appears the figure of the philosopher Wilhelm Dilthey. Since the generalization of the ideas of Auguste Comte, the argument of the defenders of axiomatic, deterministic and positivist truth was that the study of human subjectivity is impossible and unreliable, since it is not verifiable and much less measurable. Dilthey goes beyond Schleiermacher and proposes a Hermeneutics capable of interpreting human behavior.

PALABRAS CLAVE

*Filosofía del espíritu
Hermenéutica
Historia
Investigación psicológica
Psicología*

RESUMEN

La psicología hoy en día es una ciencia indiscutible, pero no siempre fue así. Filósofos y científicos del pasado, consideraron que el estudio de la subjetividad del hombre no era ciencia; en ese marco aparece la figura del filósofo Wilhelm Dilthey. Desde la generalización de las ideas de Auguste Comte, el argumento de los defensores de la verdad axiomática, determinista y positivista fue que, el estudio de la subjetividad humana es imposible y no confiable, ya que no es verificable y mucho menos medible. Dilthey va más allá de Schleiermacher, y propone una Hermenéutica capaz de interpretar las conductas humanas.

Recibido: 21/ 06 / 2022

Aceptado: 27/ 08 / 2022

1. Introducción

Para mejor comprensión del aporte del filósofo Dilthey a la psicología, es importante primeramente conocer los precedentes contextuales de la filosofía de aquella época. Sabemos que la filosofía existe desde hace unos 3000 años aproximadamente y que surgió en el oriente (Iovchuk & Azzati, 1978, p. 6). Asimismo, aunque para algunos autores consideren innecesario, la acumulación del pensamiento filosófico no deja de ser imprescindible y además enriquecedor para todas las disciplinas científicas (Mantas España, 2019). Considerando además que la filosofía es madre de todas las disciplinas científicas. En ese sentido, el surgimiento de la filosofía en la edad antigua nace aproximadamente en el siglo VI (A.C.), por la curiosidad del hombre por conocer y descubrir su entorno, específicamente su entorno natural, tratando de dar explicaciones sobre el origen de las cosas por medio del agua, del aire, del fuego, etc. Luego de 21 siglos de su inicio, surge la filosofía moderna, que se inicia aproximadamente a finales del siglo XVI (García Prado, 1947), evidenciándose desde los inicios de esta nueva etapa del pensamiento filosófico dos posturas predominantes: el idealismo y el materialismo. El idealismo relacionado con la consciencia, el pensamiento, el espíritu, es decir, los objetos que percibimos en la realidad son vulnerables de nuestra mente consciente, de aquí se halla relación también con el racionalismo que propuso Descartes, quien afirmó que no era necesario pasar por la experiencia para llegar a una verdad, pues ese conocimiento puede ser adquirido por medio del razonamiento. Por otro lado, el materialismo que considera al ser, la materia y la naturaleza como lo más importante, y de hecho la necesidad de la experiencia sensible para llegar a un conocimiento o una verdad. Sin embargo, algunos autores consideran que esta disputa por el origen del conocimiento no se resumen solo a estas dos posturas, pues existen aún otras más (Manzo, 2016). De hecho, existen otras corrientes también muy conocidas, pero con menor aceptación como el dualismo por ejemplo, que considera que mente y cuerpo no guardan ningún tipo de relación, pues son independientes entre sí. Sin embargo, ante esta disyuntiva entre el racionalismo de Rene Descartes (que refuerza al idealismo) y el empirismo defendida por David Hume y John Locke entre otros, surge en el siglo XVIII la filosofía trascendental de Immanuel Kant, en un intento de querer conciliar a estas dos propuestas respecto a la obtención del conocimiento (Chaves-Montero & Gadea Aiello, 2018). Kant explicaba que se puede obtener conocimiento por medio de ambas propuestas, es decir, hay conocimientos que puedo adquirir a priori por medio del razonamiento, como fue el caso de Isaac Newton con la lógica y las matemáticas, y por otro lado, también se puede adquirir conocimiento por medio de la experiencia, en donde participan activamente nuestros cinco sentidos (Chaves-Montero & Gadea Aiello, 2018). De esta forma Kant revoluciona el pensamiento filosófico que hasta ese entonces estaba dividida, es decir, intenta conciliar dos pensamientos diferentes, hasta ese entonces irreconciliables. Asimismo, Immanuel Kant vuelve a poner la mirada en el hombre, en el ser humano subjetivo, que la filosofía de aquellos años estaba dejando de lado, enfocándose más en el materialismo, sin embargo, a pesar de aceptar que el ser humano tiene sus experiencias internas, incluso afirmando que “el hombre es malo por naturaleza” además de ser un ser con una ley moral subyacente y dependiente de una relación con Dios, Kant refiere que intentar conocer ese estado interno es imposible, es metafísica o noúmeno, por lo tanto no se le puede considerar ciencia al estudio de la condición humana (Vallejos, 2020). Es decir, aunque Kant, reflexiona sobre esa humanidad del hombre, deja en claro, que no se puede considerar ciencia a esa subjetividad del hombre, porque no se tiene acceso a ella. A finales del siglo XVIII aparece Hegel con su idealismo y a la vez en la misma línea Cartesiana al igual Immanuel Kant y Edmund Husserl, sin embargo,

con algunas diferencias. Primeramente Hegel propone la dialéctica como una constante en la historia de una persona, es decir, el conocimiento sobre un objeto, no es previa representación como lo proponía Immanuel Kant, sino más bien, ese conocimiento o concepto del objeto puede ser relativo de acuerdo a la realidad, es decir, la conciencia natural de una persona puede cambiar un concepto anterior por uno nuevo, efectuándose de esta forma la dialéctica, la cual es constante a lo largo de la vida y de la historia (Zambrana, 2012). Muy por el contrario, el argumento de los defensores de la verdad axiomática, determinista y positivista es que el estudio de la subjetividad humana es imposible y no confiable, ya que no es verificable y mucho menos medible; sin embargo, con el paso de los años y con el avance de la ciencia, se puede verificar en la historia de la ciencia que, aún la mecánica cuántica de la física newtoniana estuvo apoyada en la intuición, como bien lo afirmaba Heinrich Hertz, manifestando que todo parte del espacio, tiempo y masa, sin embargo a su vez, es imposible verificar estos elementos por la experiencia, pues siempre estuvieron ahí y siempre estarán ahí; es decir, en el lenguaje de Kant, el espacio, tiempo y masa vienen a constituirse como un conocimiento a priori, en otras palabras, son intuiciones, libres e impunes de la experiencia, pero a la vez innegables en la realidad. Ante el descubrimiento de nuevas realidades como la realidad microscópica, la realidad macroscópica, la realidad subjetiva del ser humano, entre otras realidades, hoy en día la gran mayoría de físicos del mundo consideran que la forma sensorial, axiomática y cuantitativa de generar conocimiento es limitada e insuficiente (Martínez Migueles, 2004). Esto indica que no solamente por medio de la experiencia y los sentidos se puede generar nuevo conocimiento, pues se puede acceder a otras realidades con otros instrumentos fuera de los 5 sentidos para captar determinada realidad, por lo cual, serían nuevas formas de generar conocimiento científico. Es en ese contexto filosófico que surge la

propuesta de Wilhelm Dilthey, y lo que en el presente ensayo se pretende responder son las siguientes preguntas: ¿Cuáles son los aportes concretos de Dilthey a la psicología? Asimismo ¿Cuáles son sus aportes a la hermenéutica?

2. Desarrollo del tema

Como se mencionó en el párrafo anterior, el idealismo absoluto de Hegel tuvo su auge, aceptación y difusión por el mundo, sin embargo, a mediados del siglo XIX, pronto llegaron las críticas y un gran sector de filósofos y científicos comenzaron a volver la mirada a Immanuel Kant, otros se inclinaron hacia el positivismo, sin embargo, tampoco el positivismo con toda su hegemonía tampoco era del todo indiscutida pues esta corriente filosófica de la ciencia consideraba imposible el estudio de la subjetiva del hombre al no poder comprobarla empíricamente. Es en este contexto que aparece la figura de Friedrich Schleiermacher quien propone una Hermenéutica, sobre todo fundamentada en dos principios claves: el primero que, para realizar una buena hermenéutica en la interpretación de los textos, hay que considerar el contexto del autor en el momento que escribió. Segundo, hay que conocer y comprender la psicología del autor, es decir, por medio de los escritos se puede ir tejiendo una forma de pensar y de actuar frente a la vida de cada autor, y de esta forma, al comprender la psicología del escritor, se iba lograr una mejor interpretación de los textos (Martínez Migueles, 2004). Si bien es cierto, el trabajo de Schleiermacher va relacionado a la interpretación de la biblia, sus aportes han sido reconocidos y aceptados para la interpretación de otros tipos de textos (Van, 2019). Un tiempo después es que aparece Wilhelm Dilthey, quien considera oportuno trabajar en la búsqueda de un fundamento sólido en favor de las ciencias del espíritu (Fernández, 2004). Friedrich Schleiermacher, considerado el padre de la hermenéutica moderna, propuso que se podía interpretar los textos escritos de los autores, bajo dos criterios principales: contexto y psicología. Es decir, para comprender a un autor había que conocer el contexto de su época y de su cultura, no bastaba solamente interpretar las palabras a la luz de nuestro conocimiento actual; asimismo el otro criterio para la interpretación era la psicología del autor, es decir por medio de los escritos de un escritor, podíamos conocer un poco más sobre las motivaciones, intenciones y deseos de los autores (Martínez Migueles, 2004). Fue entonces importante el aporte de Schleiermacher para la interpretación de los textos, considerando a su vez posible conocer la parte subjetiva de los escritores de acuerdo con sus escritos. Justamente después aparece la figura de Dilthey para ampliar este primer concepto de hermenéutica (Martínez Migueles, 2004).

Wilhelm Dilthey o Guillermo Dilthey nació en Wiesbaden-Biebrich, Alemania, el año 1833 y murió a los 78 años en el año de 1911. Dedicándose durante su vida a la cátedra primero en Basilea, Kiel y Breslau, para luego ser profesor de historia de la Filosofía en Berlín. Su interés desde siempre fue las ciencias del espíritu y la historia influyente, que por aquellos años era materia de poco interés entre los eruditos. Conocía la obra de Kant, asimismo la obra de Hegel, y se puede evidenciar en sus escritos el distanciamiento con el apriorismo hegeliano (Hidalgo & Cruz, 2015). El interés por las ciencias del espíritu nace de una marcada influencia de un poeta y filósofo romántico de su época: Federico Leopoldo, más conocido como Novalis, de quien hereda el interés por las ciencias del espíritu, la psicología real y el individualismo en el estudio de la voluntad humana. Dilthey va un poco más allá de Novalis, y pretende fundar una ciencia del espíritu o del conocimiento humano, y esto se ve reflejado en dos de sus más conocidos libros: "ideas de una psicología descriptiva y analítica" publicado 1894, y la otra obra "introducción a las ciencias del espíritu publicado en 1944 (Molina, 2006). Pero no solo Novalis, también aparece la figura de Theodor Waitz, filósofo y psicólogo (1821 - 1864), quien influyó en Dilthey sobre su pensamiento en relación a la ciencias humanas, sobre en la psicología descriptiva y explicativa que propuso Dilthey, sin embargo, Waitz hasta hoy no hay recibido dicho mérito (Martinelli, 2018).

Para Wilhelm Dilthey el hombre es inseparable de la historia. En el deseo de contrarrestar el sendero de la filosofía científica hacia el materialismo, Dilthey propone "las ciencias del espíritu" es decir, el estudio de lo interno del hombre es posible, no es noúmeno ni metafísica, es subjetiva y aun así, se la puede estudiar sabiendo llegar a ella. La filosofía en aquel tiempo estaba dejando de enfocarse en el hombre para enfocarse en el objeto como materia de estudio, Dilthey considera inconcebible y limitada esta situación y se ocupa en escribir su libro para mostrar que el ser humano junto a su contexto histórico también puede ser estudiado de una manera científica. (Lorenzo, 2011). Como ya hemos mencionado, Dilthey nació en 1833, asimismo sabemos que para el año 1879 estaba naciendo la psicología experimental con Wilhelm Wundt en su laboratorio en Alemania; esto indica que Dilthey fue contemporáneo del surgimiento de la Psicología como ciencia, sin embargo, Dilthey no miraba con buenos ojos aquella propuesta, porque consideraba que el método empleado estaba mutilando la adquisición del verdadero conocimiento acerca del hombre como ser histórico, es decir, utilizar el método de las ciencias naturales era insuficiente para conocer al hombre; por lo tanto Dilthey plantea un método científico diferente con el objetivo de conocer lo interno del hombre, esto indica sus pensamientos, sus expresiones y sus conductas. El mundo humano es diferente del mundo natural, por lo tanto al explorar este mundo natural, había que hacerlos con propios métodos como la hermenéutica, la metodología de la interpretación deliberada y sistemática, considerando que solo con esos métodos se podía comprender el mundo humano y/o subjetivo (Liashenko, 2018) published in Princeton University Press in 1991-1996, for two reasons: 1. Con ese objetivo publica una de sus obras conocidas *ideas sobre una psicología descriptiva y analítica*, la cual publica dejando en claro su rechazo

a la psicología experimental que utilizaba el método de las ciencias naturales para estudiar al hombre. (Lorenzo, 2011). El estudio de la cultura humana merecía estar al mismo nivel de estudio como lo era un objeto legítimo de estudio de cualquier disciplina científica, porque tenía sus propias características y por lo cual no se podía acceder con el método de las ciencias naturales, es decir, el historiador también podría ser un científico (Khamitov, 2018). El hombre es un ser en donde interactúan diversas fuerzas que se pueden identificar en su querer, en su sentir y en su representar (Lorenzo, 2011). Pero, otro gran aporte de Dilthey a la psicología es ampliar el significado del término de Hermenéutica, pues considera que no solo puede limitarse a la interpretación de textos sino también a la interpretación de los estudios humanos (Hidalgo & Cruz, 2015). Luego de Wilhelm Dilthey aparece la figura de Heidegger, quien entre otras cosas considera que la interpretación no podía ser considerado como un método pues, el ser humano es interpretativo por naturaleza, y en todo caso, en cada intento de querer alcanzar nuevo conocimiento, solo se está confirmando su carácter interpretativo; sin embargo, aunque las ideas de los pensadores difieren en algunos aspectos, una cosa va quedando clara: el ser humano es interpretativo por naturaleza, y en realidad en todas sus actividades está constantemente interpretando, y por otro lado, el ser humano es un ser interpretable, es decir, la subjetividad de las personas manifestada en conductas, gestos, motivaciones puede ser interpretada, y esto a su vez, es otra forma de adquirir conocimiento (Martínez Migueles, 2004).

3. Aportes a la Hermenéutica

La hermenéutica deriva del nombre del dios griego *Hermes*: mensajero, a quien los griegos atribuían el origen del lenguaje y la escritura y además consideraban el dios de la comunicación y el entendimiento humano. En sus inicios la hermenéutica era entendida como el arte de interpretar las sagradas escrituras. Sin embargo, Schleiermacher (1768 – 1834) propone que se podía utilizar la técnica hermenéutica para interpretar todo tipo de textos y no solamente la biblia, asimismo plantea que para comprender un texto se debe tener en cuenta el contexto del autor; incluso intentar trasladarse subjetivamente a la época del escritor; afirmando además que se podía comprender mejor a un autor interpretando la psicología del autor por medio de sus textos (Maas, 2010) Schleiermacher es reconocido como padre o uno de los iniciadores de la hermenéutica moderna, de ahí que sus ideas y pensamiento sean siempre referenciados en este tema (Mancilla, 2022), sin embargo, no solo trabajo en la interpretación de la biblia, sino también como mencionamos, en otros textos como por ejemplo en la traducción e interpretación a la obras de Platón, mencionando sobre diversos métodos de traducción basándose en la hermenéutica (Arzensek, 2018). Es en ese contexto, luego de Schleiermacher, que aparece avasalladoramente la figura de Wilhelm Dilthey para ampliar aún más el significado y utilidad de la Hermenéutica, considerando que se la pueda utilizar para comprender e interpretar las conductas humanas (Hidalgo & Cruz, 2015). Es decir, podemos conocer e interpretar las actitudes de las personas por medio de la hermenéutica. De esta forma, Dilthey revoluciona el significado de la Hermenéutica, para que ahora también pueda ser utilizada por los que se dedican al estudio de las ciencias de la subjetividad. De esta forma los estudios los seres humanos aportan lo que nunca podrían aportar el estudio del hombre con el método de las ciencias naturales, es decir, comprender la experiencia interna de otra persona. Pero ¿Qué tan importante es la hermenéutica en nuestras vidas? ¿Por qué debemos recurrir a ella? Una respuesta puede ser que, cuando nos enfocamos en el estudio e interpretación de textos, además en la comprensión e interpretación de conductas de las personas, estamos hablando de una actitud hermenéutica. La hermenéutica va implícita en casi todas nuestras conductas, sin embargo, no todo lo que comprendemos puede llegar a ser hermenéutica, solo sería pragmatismo, sino más bien es una atención a aquello que no se comprende pero que requiere ser comprendida, a esto se llama actitud hermenéutica (Berner & Ramírez, 2021)

En el ejercicio de las ciencias del espíritu, es decir, al introducirse en el campo del estudio del ser humano, y por ende a la aplicación de la hermenéutica de Dilthey, se debe considerar que la experiencia de una persona no es estática, sino más bien lleva implícita una temporalidad, esto indica que toda persona lleva en su experiencia implícitamente un pasado, un presente y una expectativa de futuro, llegando a convertirse todo ello en una experiencia única de cada persona. Se entiende entonces en el pensamiento de Dilthey que toda persona lleva una historicidad interna que no es impuesta sino más bien es intrínseca a ella misma, no se pueden separar, van unidas (Hidalgo & Cruz, 2015). En esta misma línea, al acercarnos a estudiar lo interno de una persona, se debe tener en cuenta tres aspectos: las ideas, las acciones y las expresiones. Las ideas se refiere a los conceptos y formas de pensamiento de una determinada persona; en las acciones refiere que son las más difíciles de interpretar pues es complicado detectar los factores determinantes que influyeron en una determinada acción; finalmente respecto a las expresiones, Dilthey manifiesta que implica desde las expresiones espontaneas hasta las expresiones en las que una persona es consciente de sus actos (Hidalgo & Cruz, 2015). Todo este tejido teórico sirvió para que pensadores influyentes que vinieron después, siguieran el camino trazado por el maestro Dilthey, sobre todo filósofos que luego influenciaron en psicólogos. A partir de las ideas de Dilthey, la psicología científica tiene la posibilidad de trabajar en el estudio del hombre, sin sentirse menos que otras disciplinas científicas que utilizan el método de las ciencias naturales, incluso respecto a la misma psicología experimental con su paradigma positivista; sino más bien utilizando y poniendo como fundamento el método de las ciencias del espíritu, hoy la podemos teorizar y concebir en la práctica como el método de la investigación cualitativa, es decir, acercarnos

a las personas y entrevistarlas para conocer su percepción respecto a un determinado fenómeno. De hecho en la investigación cualitativa, existen diversos diseños para abordar de manera científica es decir, considerando la rigurosidad y la coherencia propuestos por metodólogos expertos, las experiencias de las personas por medio de las entrevistas.

4. Conclusiones

De lo abordado en el presente artículo, se llega a algunas conclusiones. Primero que el aporte de Dilthey a la filosofía y sucesivamente a la psicología es innegable, sobre todo la influencia de sus ideas a renombrados filósofos como Alexander Pfander con su psicología comprensiva, Karl Jaspers e incluso Martin Heidegger, quien en su obra *Ser y Tiempo* dedica algunas líneas a Dilthey, reconociéndole que tuvo la habilidad para dar cuenta de la vida como un fenómeno. Por otro lado, se evidencia que también la Psicología de la Gestal ha sido influenciada por las ideas de Dilthey, pues Félix Krueger uno de sus difusores, fue seguidor suyo (Lorenzo, 2011; Molina, 2006). Como se conoce en la actualidad, la investigación cualitativa está cada vez más en boga, y sobre todo el interés de este método científico por conocer la internalidad del hombre, es decir, sus pensamientos y emociones frente a cada fenómeno experimentado. Se conoce también que uno de los fundamentos filosóficos de la investigación cualitativa es el estudio del fenómeno, fundamentado en la *Fenomenología* de Edmund Husserl, quien a su vez fue influenciado por las ideas de Wilhelm Dilthey. Aunque un gran número de pensadores considera que la filosofía de Dilthey es irreconciliable con la Fenomenología de Husserl, existen también razones para creer que los problemas de la vida pueden ser abordados fenomenológicamente y que esto signifique estar en oposición a la filosofía de la vida, esto significaría encontrar una reconciliación entre ambas posturas, quizá llevándonos a una nueva Fenomenología (Smiljanić, 2018).

Una segunda conclusión es que la psicología científica de hoy, le reconoce a Dilthey, su aporte para tener la posibilidad de trabajar en el estudio del hombre dentro un marco científico. Dilthey fue uno de los precursores de esta propuesta, cuando la gran mayoría de filósofos de su época ya había descartado esa posibilidad. El hombre es un ser histórico, por lo tanto, intentar estudiarlo significa comprender su pasado, su presente y su expectativa de futuro, considerando para dicho estudio, el análisis de sus ideas, de sus acciones y sus expresiones. Otro aporte importante de Dilthey es el de desarrollar la habilidad de comprender, y que cobra vigencia más que nunca en esta época, en donde todo está funcionalizado, es decir, importa que todo funcione bien y genere resultados, no importa mucho comprender, sin embargo, esto puede generar el debilitamiento de este rol constructivo de la comprensión en el desarrollo de competencias de los estudiantes y maestros, por ejemplo (Hubig & Radinković, 2021). ¿Qué hubiera sucedido si Dilthey nunca hubiera escrito? ¿Qué influencia hubieran tenido Heidegger y Husserl? ¿Existiría el libro de fenomenología? De no haber existido dicho libro ¿Cuál sería el sustento epistemológico de la investigación cualitativa de enfoque fenomenológico? En realidad, varias preguntas surgen inevitablemente, lo cual deja claramente evidente el aporte relevante de su pensamiento. Un intento fácil de responder sería que quizá otros hubieran tomado su lugar y hoy la psicología estuviera en el mismo lugar. Pero no siempre puede ser así, y prueba de ello, es que los libros de Dilthey solo eran conocidos en lenguaje alemán, no eran conocidos en el lenguaje en español, y si no hubiera sido por el filósofo español Ortega y Gasset que trabajó en Alemania, y que al descubrir lo interesantes de sus escritos, promueve su difusión al idioma español (Molina, 2006), de lo contrario, es muy probable que las ideas de Dilthey no se hubiesen difundido. Lo que se quiere decir, es que las grandes ideas y los grandes pensadores ocurren en determinados momentos específicos de la historia, y la constante búsqueda de nuevas formas de conocimiento ha permitido conocer y valorar el aporte de Dilthey, este es un claro ejemplo. Afortunadamente los escritos de Dilthey vieron la luz.

Finalmente, el filósofo y el psicólogo Dilthey merece el justo reconocimiento por su aporte a la hermenéutica, y que, gracias a ello, hoy en día, es una de las herramientas de la psicología, que se encarga del estudio de los procesos mentales y conductas de las personas, vale también mencionar que la hermenéutica de Dilthey no solo es patrimonio de la psicología, sino también de otras disciplinas. La hermenéutica hoy en día ya no es solo interpretación de la biblia o textos, gracias al aporte de Dilthey, ahora se la entiende también como la herramienta para comprender aquello que no se puede comprender aplicando el método de las ciencias naturales en el estudio del hombre, sino que por medio de la hermenéutica ahora podemos detenernos a observar e interactuar con el hombre con el objetivo de comprender su realidad histórica y subjetiva, centrándonos en analizar y comprender sus ideas, sus conductas y sus expresiones ya sean espontaneas o conscientes.

5. Agradecimientos [apartado al final del artículo, antes de la lista final de referencias]

El presente texto nace en el marco del cumplimiento de requisito del curso PROBLEMAS EPISTEMOLÓGICOS EN PSICOLOGÍA, del programa de doctorado en Psicología de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

Referencias

- Arzensek, L. (2018). Friedrich Schleiermacher's hermeneutical aspects of translation. *Phainomena*, 27(104–105), 403–426. <https://doi.org/10.32022/PHI27.2018.104-105.14>
- Berner, C., & Ramírez, D. A. R. (2021). La actitud hermenéutica. *Ideas y Valores*, 70(176), 177–194. <https://doi.org/10.15446/ideasyvalores.v70.n176.95039>
- Chaves-Montero, A., & Gadea Aiello, W. F. (2018). La relación sujeto-objeto en la concepción kantiana de la ciencia. *Sophía*, 25, 111–130. <https://doi.org/10.17163/soph.n25.2018.03>
- Fernández, F. (2004). Wilhelm Dilthey y las categorías de la vida: La metamorfosis historicista del apriorismo kantiano | Anuario Filosófico. *Anuario Filosófico*, 37(3), 869–883. <https://revistas.unav.edu/index.php/anuario-filosofico/article/view/29362>
- García Prado, J. (1947). Apuntes para la historia de La Rioja. In *Berceo* (Pro & Cont, Issue 4). <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/61014.pdf%5Cnhttps://dialnet.unirioja.es/servlet/extart?codigo=61014>
- Hidalgo, Y. D. T., & Cruz, Y. L. (2015). La hermenéutica en el pensamiento de Wilhelm Dilthey. *Griot: Revista de Filosofía*, 11(1), 324–341. <https://doi.org/10.31977/GRIRFI.V11I1.625>
- Hubig, C., & Radinković, Ž. (2021). Understanding opens a wide realm of possibilities.... Humanities and Education in a Functionalized World. *Filozofija i Društvo*, 32(4), 629–640. <https://doi.org/10.2298/FID2104629H>
- Iovchuk, M., & Azzati, C. (1978). *Historia de la filosofía* (Progreso). <https://www.filosofia.org/aut/004/hf101.pdf>
- Khamitov, R. M. (2018). The problem of knowledge of history in Wilhelm Dilthey's philosophy. *Vestnik Tomskogo Gosudarstvennogo Universiteta. Filosofiya, Sotsiologiya, Politologiya*, 44, 131–136. <https://doi.org/10.17223/1998863X/44/13>
- Liashenko, I. (2018). Wilhelm Dilthey: Understanding the Human World. *Philosophy and Cosmology*, 20, 163–169. <https://doi.org/10.29202/PHIL-COSM/20/16>
- Lorenzo, L. M. (2011). Vida, historia y psicología en Wilhelm Dilthey. *Temas*, 21. <https://doi.org/10.14409/TOPICOS.V0I21.7537>
- Maas, W. P. (2010). Hermenéutica e anti-hermenéutica: Friedrich Schlegel e Schleiermacher. *Pandaemonium Germanicum*, 15, 18–36. <https://doi.org/10.1590/s1982-88372010000100003>
- Mancilla, M. (2022). The art of understanding in Friedrich Schleiermacher hermeneutics. *Utopía y Praxis Latinoamericana*, 25(9), 98–106. <https://doi.org/10.5281/zenodo.4110864>
- Mantas España, P. (2019). Why a history of medieval philosophy? John Marenbon and the untimely thesis. *Anuario Filosófico*, 52(2), 355–380. <https://doi.org/10.15581/009.52.2.005>
- Manzo, S. (2016). Empirismo y filosofía experimental. Las limitaciones del relato estándar de la filosofía moderna a la luz de la historiografía francesa del siglo XIX (J.-M. Degérando). *Revista Colombiana de Filosofía de La Ciencia*, 16(32). <https://www.redalyc.org/pdf/414/41449296002.pdf>
- Martinelli, R. (2018). Defining human sciences: Theodor Waitz's influence on Dilthey. *British Journal for the History of Philosophy*, 26(3), 498–518. <https://doi.org/10.1080/09608788.2017.1394816>
- Martínez Migueles, M. (2004). *Ciencia y arte en la metodología cualitativa* (Trillas (ed.); primera ed).
- Molina, J. (2006). Dilthey y la psicología. *Persona*, 0(009), 95. <https://doi.org/10.26439/persona2006.n009.904>
- Smiljanić, D. (2018). New Phenomenology – A step forward on the path towards reconciliation between philosophy of life and phenomenology? *Synthesis Philosophica*, 33(2), 475–488. <https://doi.org/10.21464/SP33210>
- Vallejos, M. Á. G. (2020). Kant and the human condition. *Ideas y Valores*, 69(173), 123–142. <https://doi.org/10.15446/IDEASYVALORES.V69N173.64411>
- Van, A. (2019). Multifarious facets in the thinking of the elusive Friedrich Schleiermacher. *HTS Theological Studies/Theological Studies*, 75, 1–8. <https://doi.org/https://doi.org/10.4102/hts.v75i4.5509>
- Zambrana, R. (2012). El legado de Hegel. *Universitas Philosophica*, 29(59), 15–31. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=409534426002>